

POR QUE JESUS EST° DEMORANDO PARA VOLVER ?

Vigésimo Cuarto Piso

Vamos a iniciar este piso leyendo II Pedro 3:2-8 y 2:4-9. Por esa lectura podemos notar que la duda cuanto a la vuelta de Jesus no es nueva, viene desde los tiempos bíblicos.

Ningun acontecimiento se reviste de tan gran significado para la raza humana como el del regreso de Cristo a la Tierra. Cual colapso cardíaco, El hará repentinamente cesar toda actividad humana, los trabajos, negocios, estudios, placeres, la vida social, la vida política. Para una inmensa mayoria, será el fin de todo lo que llamamos vida, el fin del mundo, de todas las cosas, porque no estarán preparados para lo que se ha de seguir despues de El.

Cuando vendrá el fin ? Está cerca o lejos ? Hubo ocasiones en la historia, en que los líderes cristianos creyeron haber llegado al tiempo de la vuelta de Cristo. Europa entera fue alcanzada con esta idea al aproximarse el año mil. Cristo vendria en el año mil, se anunció, y daria comienzo al milenio. Otro movimiento de esa naturaleza ocurrió en el siglo diecinueve, cuando se dijo que Cristo vendria en 1.843. Y es común entre el pueblo el dicho: "de mil pasará, sin embargo, a dos mil no llegará".

Pero que dicen las Escrituras ? Hay varias grandes líneas de profecias en las Escrituras que esbozan períodos de la historia y apuntan para un tiempo llamado **"tiempo del fin"**. Ya presentamos aqui en este Edificio algunas de estas profecias, y pudimos notar que es muy bueno conocer un poco los libros de Daniel y Apocalipsis en tiempos como estos, y queremos presentar en este piso algunos puntos importantes de los capítulos 8 a 11 de Apocalipsis fijandonos mas en las profecias de las siete trompetas.

El libro de Apocalipsis es un libro de símbolos, y la trompeta es un apropiado símbolo de actividad bélica. Ella es asi empleada en Jeremias 4:19-21 y I Cor. 14:8, (lean). Queda claro, por estos dos pasajes, que la trompeta era usada en la guerra para fines militares, siendo tocada para dirigir la acción de los soldados en la batalla. Las siete trompetas deben, por lo tanto, referirse a grandes eventos guerreros de la historia, durante la dispensación cristiana.

Conforme estudiamos en el primer piso de este Edificio, en el segundo capítulo de Daniel, la visión de la gran imagen metálica pinta cuatro potencias universales que debian aparecer sucesivamente, y un quinto período de división. Todo eso ocurrió en la historia de acuerdo con el programa divino. Babilonia, Medo-Pérsia, Grécia y Roma fueron los cuatro grandes imperios, seguidos de las divididas naciones de la Europa moderna, las cuales son los fragmentos del imperio Romano.

Pero como fue Roma dividida ? Como llegó a quebrarse en pedazos el férreo imperio que parecia permanecer para siempre ? Debe haber sido necesaria una serie de terribles golpes para desmantelar su fuerte estructura ! La respuesta es encontrada en la profecia de las siete trompetas del Apocalipsis. Las primeras cuatro trompetas anuncian la disolución de Roma Occidental, la quinta y la sexta la caída de Roma Oriental, y la séptima trompeta el fin de todas las potencias terrenas y el comienzo del dia en que **"el reino del mundo pasó a ser de nuestro Señor y de Su Cristo."** (Apoc. 11:15). Los cuatro imperios universales fueron cuatro tentativas de organizar el mundo entero contra Dios. Cada imperio que se seguia era un instrumento de oposición al plano de Dios en la Tierra.

En Isaias 14 el "rey de Babilonia" parece ser el príncipe de este mundo, o simplemente otro nombre para Lúcifer - el enemi-

go de Dios. Y la ciudad de Babilonia, situada en cuadrado, biseccionada por el rio Eufrates y embellezada con los célebres jardines suspensos, parece una tentativa de imitación de la Nueva Jerusalen, que también es cuadrangular, teniendo su Rio de la Vida, y el Arbol de la Vida, la Floresta de la Vida. No debemos olvidar que Babilonia, fue la primera tiranía que existió en el mundo, **"el martillo de toda la Tierra"** (Jeremias 50:23-29).

A través de las profecias de Daniel y Apocalipsis, Babilonia es el símbolo de la oposición a Dios y a Su pueblo. En efecto, toda la perturbada historia del mundo es un cuento de dos ciudades - Babilonia y Jerusalen ! La antigua Babilonia destruyó la Jerusalen antigua, pero cuando la moderna Babilonia caiga, la Jerusalen celestial reinará en gloria para siempre. Cada uno de esos imperios universales contenia en si la semilla de su propia destrucción, y Babilonia cayó delante de Medo-Pérsia. Este segundo reino universal persiguió los judios en los dias de la reina Ester, y por las intolerantes leyes religiosas de los medos y de los persas, leyes que no se podian alterar (Daniel 6:8), trató de extirparlos de la Tierra; pero Amán, el principal instigador de esa tentativa de destrucción de un pueblo entero, fue el propio destruído (Ester 3:7-15, 5:1-14, 6:1-14 y 7:1-10).

Desde el principio, cuando Satanás oyó la divina promesa de que la Semilla de la mujer debia herir la cabeza de la serpiente (Gen.3:15), el se esforzó por impedir su cumplimiento, tratando de destruir la Semilla, en Egipto, cuando fue bajado el terrible decreto ordenando la muerte de todos los niños; en Babilonia, por la persecución mediante el horno de fuego; en Medo-Pérsia, por la ley de extinción elaborada por Amán.

Cuando Grécia, el tercer imperio universal de la profecia, asumió el poder, el rey Antioco Epifanio trató de destruir el remanente de Israel que volvia del cautiverio a Jerusalen. Y por último Roma, hizo el supremo esfuerzo para destruir la Semilla prometida. Hombres sanguinários, bajo el gobierno de Herodes, que deriva su autoridad de Cesar, mataron los niños de Belén, en un esfuerzo para destruir al Infante Salvador, que era la Semilla prometida (Gálatas 3:16). Y por fin, Cristo fue condenado por Pilatos, juez romano; fue muerto en una cruz y encerrado en el túmulo, cerrado con el sello de Roma. Mas tarde, el imperio trató oficialmente de destruir la iglesia cristiana.

Cada uno de los cuatro imperios fue instrumento del programa de oposición a Dios, que se ejecuta en la Tierra, y cada uno de los tres primeros cayó en el olvido y fue absorbido por el poder sucesor. Pero la férrea Roma amenazaba permanecer hasta el fin de la historia y llamabase a si misma eterna. Apoyado en la disciplina de sus victoriosas legiones, y burlandose de las tribus bárbaras mas allá del Reno y del Danúbio, el imperio de los Césares parecia, por su existencia, negar la profecia de Daniel, segun la cual el reino seria dividido.

Pero la profecia bíblica afirmaba, mil años antes, que el cuarto reino - reino fuerte como fierro - seria dividido, reducido a fragmentos, algunos fuertes como el fierro, algunos frágiles como el barro; y que el reino permaneceria en esa condición - dividido - hasta el fin del tiempo, cuando el eterno reino de Cristo deberá tomar el lugar de todas las potencias terrenas. Esto es lo que la inspiración escribió en la profecia de Daniel 2:41 y 43.

Los hombres decian que Roma no podia ser fragmentada, que esta profecia tenia que fallar, porque un imperio tan semejante al fierro y de tan vastas proporciones, simplemente no podria sufrir un colapso, por millares de años. Asi, llamaron su capital de ciudad eterna. La profecia de las siete trompetas de guerra, del Apocalipsis, es la respuesta de Dios a ese desa-

fio. Si ustedes pudiesen reservar un tiempito para leer el libro de Apocalipsis, de los capítulos ocho al once, verán como una película cinematográfica la acelerada división del cuarto reino universal - el reino sin fronteras.

Vamos a mencionar brevemente cada una de las trompetas, así como algunos hechos históricos de mayor importancia relacionados con esta profecía de eventos de recuperación mundial.

SUENA LA PRIMERA TROMPETA

(Apoc. 8:7; 395 - 410 DC)

El primer gran juicio que cayó sobre Roma Occidental vino de Alarico, un hombre que había sido oficial del ejército romano. El se unió a los poderosos pueblos germanicos y llevó a cabo la primera invasión de Roma.

La muerte de Teodósio, el emperador romano, ocurrió en enero de 395 DC.; y antes del fin del invierno los godos, bajo el comando de Alarico, estaban en pie de guerra. Después de varios años de devastación del Imperio Occidental, ellos cruzaron el Danúbio y descendieron de los Alpes como granizo, o piedras, correspondiendo así a la descripción apocalíptica. La ciudad de Roma cayó en manos de ese invasor rapiñante en 410 DC. El toque de esta primera trompeta, que sacudió el imperio en sus fundamentos, fue representado por **"granizo"** y **"fuego"** y **"sangre"**; una dramática descripción del terrible morticínio que se siguió a la invasión por los godos. Durante seis días los ejércitos de Alarico saquearon los palácios, llevando oro y plata, mobiliarios y estatuaria sin cuenta. Después saquearon la ciudad, Alarico se dirigió para el sur de Italia, siendo más tarde sepultado, con muchos de sus tesoros, en las profundezas de un río. Los esclavos que lo sepultaron fueron también muertos, para que no se conociese el lugar secreto de su sepultamiento.

SUENA LA SEGUNDA TROMPETA

(Apoc. 8:8-9; 455 DC)

Esta segunda trompeta describe una guerra marítima. Era como si una cosa semejante a "un gran monte ardiendo en fuego" hubiese sido lanzado en el mar. Los vándalos invadieron Roma viniendo de África a través del Mediterráneo. Su ambicioso líder no conocía escrúpulos. Una vez en las aguas del Mediterráneo, Genserico volvió sus vistas para Roma. En 455 DC., navegó para la embarcadura del Tíber, saqueó la ciudad, y llevó prisioneros millares de ciudadanos, inclusive el emperador y dos hijas. **"Vandalismo"** es una palabra constante en nuestro vocabulario hoy, y trae en sí todas esas implicaciones. La armada de Roma, 1.300 navios, sobrepasaba en mucho la de los invasores. Así, los romanos entraron en la batalla con alguna certeza de victoria. Pero el experto almirante de los vándalos, bajo las tinieblas de la noche, reunió algunos navios cargados con combustible, y los remolcó para el medio de los navios de la armada romana, incendiando y destruyendo en esa noche más de 1.100 navios. Cuan preciso y descriptivo es el relato divino !

EL TOQUE DE LA TERCERA TROMPETA

(Apoc. 8:10-11; 451 DC)

La invasión siguiente vino de parte de los hunos. La estrella que ardía como una antorcha es universalmente admitida como siendo Atila, el rey de los hunos. El no invadió Roma, propiamente, pero sus devastaciones ayudaron a subvertir el im-

pério. Atila era un pagano vigoroso y destemido. Sus hombres se abrieron cicatrices en las faces para aumentar su apariencia de terror. Cada hombre montaba un caballo y conducía tres. La estrella llamada **"absinto"**, denota las amargas consecuencias de los ataques de Atila. Toda la extensión de Europa, del Volga al Danúbio, fue invadida, ocupada, asolada por las hordas de Atila, que a si mismo se intitulaba **"flagelo de Dios"**. Deslocandose como un meteoro en brasa, este astuto y osado líder se vangloriaba de que el pasto jamas volvía a crecer por donde pasaban los pies de su caballo. En acréscimo a sus observaciones, obligó Roma a pagar una gran indemnización. La palabra **"Huno"** en la actualidad es sinonimo de saque y destrucción. La poderosa estructura de Roma habia sido sacudida, y ella ya estaba en estado de colapso; pero calamidad aún mayor estaba para sobrevenir al corrupto império.

Caso nos interroguemos por que tal devastación fue permitida, el profeta nos dice que "los otros hombres que no fueron muertos por estas plagas, no se arrepintieron de las obras de sus manos, dejando de adorar los demonios y los ídolos de oro, de plata, de cobre, de piedra y de madera, que no pueden ver, ni oír, ni andar, ni aún se arrepintieron de sus asasinatos, ni de sus hechicerias, ni de su prostitución, ni de sus hurtos." (Apoc. 9:20-21). Por lo tanto, pecado de ambito nacional atrae calamidad de extensión nacional.

SUENA LA CUARTA TROMPETA

(Apoc. 8:12; 476 DC)

Cuando el cuarto angel hizo sonar su trompeta, el sol, la luna y las estrellas fueron heridas. Emperadores fantoches, uno despues del otro, surgieron, hasta que al final Romulo Augústulo, siendo no mas que un niño, recibió la púrpura romana. En el año 476 DC., Odoacro, jefe de una tribu bárbara, remanente de Atila, declaró que el nombre y la función de emperador romano debian ser abolidos. El senado se curvó en submisión, y asi Romulo, el último de los gobernantes romanos, fue destronado. Asi el sol del império se habia puesto. La luna y las estrellas - los consules y el senado - subsistieron un poco mas, pero antes que transcurriese otra mitad de siglo, también fueron extintos. Las guerras bárbaras fueron terribles, pero la destrucción de Roma fue apenas la cosecha que ella misma sembraba. El império se desmoronó como habia surgido: por la conquista. Era el inicio de una noche vacia, denominada por los historiadores como Edad Oscura. Roma Occidental habia entrado en colapso. "Ai, Ai, Ai", clamó el angel, porque habia aún tres trompetas para ser tocadas.

EL TOQUE DE LA QUINTA TROMPETA

(Apoc. 9:1-11; 1299-1449 DC)

Roma Occidental es el punto focal de interés bajo la quinta y sexta trompeta. No se puede encontrar en toda la Biblia ninguna profecia mas descriptiva. El sonar de la quinta trompeta se cumplió en el surgimiento y desenvolvimiento de los árabes. Arábia ha sido llamada **"el pozo del abismo"**, por causa de sus desiertos y áreas vacias. Fue aqui que el mahometismo surgió y se expandió como "humo". Esta fé falsa y fanática amenazó obscurecer de una vez la luz del evangelio. La invasión de los sarracenos no podria ser descrita en lenguaje mas adecuada como lo fue hecho aqui. Como una nube de langostas salidas del pozo, el mahometismo se expandió. La "estrella", a quien fue dada la llave, describe bien al profeta Mahomé. Mas, aún cuan-

do fanáticos, no fueron rapiñantes como los conquistadores de Roma Occidental.

Cuando las tribus árabes se reunieron para la conquista de Siria, en 632 DC., el tío de Mahomé, Abu Beker, que sucedió al profeta después de la muerte de este, dió la siguiente orden, que se ajusta con precisión a la profecía bíblica: "Cuando travares las batallas del Señor, portaos como hombres, sin recuar; no sea, sin embargo, ninguna de vuestras victorias, manchada con sangre de mujeres y niños. No destruyais palmeras, ni queimeis los campos de cereales. No derrumbeis arboles fructíferas ni hagais cualquier daño al ganado, fuera del que necesitais para comer (lea Apoc. 9:4). Cuando cualquier de vosotros cobice un articulo, luche por el, y sed tan buenos cuanto vuestra palabra. Al proseguireis, encontrareis algunas personas religiosas que viven retiradas en monasterios, y de este modo se proponen servir a Dios: dejadlas en paz; no las mateis ni les destruyais los monasterios. Y encontrareis otras personas que pertenecen a la sinagoga de Satanás, las cuales tienen la cabeza tonsurada; estad ciertos de le abrires el craneo, y no les deis cuartel, hasta que se hagan mahometanos o paguen tributo". (Y. Gibbon, *The History of the Decline and fall of the Roman Empire*, cap.51, parrafo 10).

Notad la precisa descripción de esos conquistadores en Apoc. 9:7-9. "Sus rostros eran como rostros de hombres" (usaban barba). "Tenian cabellos como cabellos de mujeres" (cabellos largos). En sus cabezas habia "coronas semejantes al oro" (referencia a los turbantes brillantes que usaban). "Sus dientes eran como dientes de leones" (guerreros destemidos). La semejanza de las langostas era como de "caballos preparados para la guerra" (los caballos árabes son aún sinonimo de calidad entre los entendidos). Cuan exacta es la Palabra de Dios ! Ellos deberian herir los hombres "por cinco meses" (Apoc. 9:10). Por centenas de años, las tribus mahometanas y tártaras fueron divididas en bandos bajo líderes distintos, con poca o ninguna organización. Próximo al fin del siglo trece, Otman fundó un gobierno que desde entonces ha sido conocido como el Império Otomano. Este se desenvolvió hasta que se extendió sobre todas las principales tribus mahometanas, consolidandolas en una monarquía.

"Ellos tubieron un rey..., cuyo nombre en hebraico es **Abaddon**, pero en la lengua griega, **Apollyon**. Esos dos nombres denotam el carácter del pueblo. Abaddon significa "el destructor", y Apollyon, "aquel que extermina."

Los cinco meses son un importante período profético que establece la cronología profética de modo maravilloso. Reconociendo el bien probado principio en cronología profética, de que un dia representa un año, conforme ya estudiamos en el Décimo Cuarto y Décimo Quinto piso, tenemos lo siguiente: cinco meses de treinta dias cada, serian ciento y cinquenta dias. Pero reconociendo un dia como un año (Núm. 14:34 y Ezeq. 4:6), este período de ciento y cinquenta dias proféticos se hace de ciento y cinquenta años literales, tiempo en que el Império Otomano atormentaria y destruiria los hombres. El historiador Y. Gibbon, dice: "Fue el 27 de julio, en el año 1299 DC., que Otman invadió primero el territorio de la Nicomédia; y la singular exactitud de las fechas parece indicar alguna previsión del rápido y destructivo crecimiento del monstruo." (Op. cit., 64, parrafo 14).

Partiendo, por lo tanto, de esa fecha, contamos 150 años, y esto nos lleva a 1449 DC. Durante esos 150 años el Império Otomano se empeñó en casi continua guerra contra el Império Griego (Império Romano Oriental). El no lo conquistó antes de 1449 DC., cuando el último de los emperadores griegos, Constantino, asumió el trono, pero solamente después de obtener permiso del sultan del Império Otomano ! - palpable cumpli-

miento de la profecía segundo la cual ellos debían herir los hombres por cinco meses, o 150 años. Su creciente poder ahora los capacitaba a **"matar"** bajo la próxima trompeta, lo que hicieron hasta su declinio.

EL SONAR DE LA SEXTA TROMPETA

(Apoc. 9:12-21; 1449-1840 DC)

Esta particular porción del Apocalipsis se hizo asunto de intenso estudio durante el gran despertamiento del pueblo remanente, conforme estudiamos en el Décimo Sexto Piso, de 1830-1844. La exactitud y la dramaticidad de su cumplimiento llevaron a la conversión mas de mil infieles. Cuando la sexta trompeta sonó, Juan declara que cuatro angeles, que estaban presos junto al río Eufrates, fueron libertados. Apoc. 9:14. Los estudiosos han entendido esta expresión como aplicandose a los cuatro sultanatos principales: **Alepo, Iconio, Damasco y Bagdá**, que comprendían el Imperio Otomano. Ellos estaban situados en la región del río Eufrates. Debían ser libertados por un período específico: una hora, un día, un mes y un año. Antes de hacer este impresionante cálculo, leamos nuevamente Apoc. 9:17. Podría haber lenguaje mas precisa para describir los caballeros turcos al cavalgar para la batalla, envergando uniformes en rojo y azul y amarillo? (Fuego, Jacinto y azufre.) Fueron los turcos otomanos que introdujeron largamente las armas de fuego en la guerra. Esos caballeros de los viejos tiempos disparaban sus mosquetes, que traían a la cintura, mientras cavalgaban, y al profeta le pareció como si el humo saliese de la boca de los caballos. Las historias de conquistas de los turcos han llenado muchos volúmenes. Surgiendo como una poderosa marea en alta, esos fanáticos seguidores de Mahomé se expandieron de país a país, amenazando subvertir toda Europa. Pero este fenomenal surgimiento solo fue eclipsado por la rapidez de su declinio. Los turcos perdieron sus poses pedazo a pedazo, hasta que, en 1838, surgió un conflicto entre el sultán y Mahomé Ali, pachá de Egipto. La intervención extranjera, entretanto, evitó por algún tiempo la guerra. La paz, sin embargo, no duró mucho, pues en el año siguiente, cuando de nuevo irrumpieron las hostilidades, el ejército del sultán fue enteramente subyugado y destruido, mientras su armada fue capturada y conducida para Egipto.

Parecía cierto que Constantinopla iría volverse posesión egípcia. Desayudado y desesperanzado, el sultán pidió socorro a Europa. Se realizó una conferencia en Londres entre Inglaterra, Austria, Rusia y Prusia, teniendo al efendi bei Likgis como mediador por parte del poder otomano. Fue elaborado un ultimatum para ser presentado a Egipto en el año 1840. Notad ahora esta especificación profética: **"Un día, y un mes, y un año."** Este es el período concedido a ese poder. Hemos notado ya que el período de cinco meses asociado con la trompeta anterior comenzó en el año 1299 y terminó en 1.449. Aún en el cálculo de un día por un año, y reconociendo el mes profético como de 30 días, hagamos nueva verificación: 1 día = 1 año; 1 mes = 30 años; 1 año = 360 años. Esto totaliza 391 años. Partiendo del verano de 1449, los 391 años nos llevarían al verano de 1.840. Como ya mencionado, fue en 27 de julio de 1299 que Otman invadió Nicomedia. Esto dió inicio a los 150 años, o 150 días proféticos, ya anteriormente mencionados. Veamos ahora la fracción de tiempo referida **"Una hora"**. Una hora es 1/24 avos de un día. Esta parte fraccional de un año daría, por lo tanto, 15 días. Acrescentando 15 días a 27 de julio, llegamos a 11 de agosto de 1840.

Es significativo que, en seguida a la conferencia de Londres ya referida, el sultán despachó el bei Rifat como plenipoten-

ciário a Alejandria, a fin de comunicar el ultimatum al pachá. Al mismo tiempo, las grandes potencias asumieron el compromiso de estar preparadas para tomar cualquier medida que se hiciese necesaria en el caso de futuras hostilidades. Es bueno acordarnos que en ese mismo día 11 de agosto, el ultimatum llegó a Alejandria. Como es exacto el dedo del tiempo profético ! Pero donde estaba la independencia del sultan ? Se desvaneciera ! Como un doliente, cayó en colapso en los brazos amigos de las grandes potencias de Europa, y desde ese día hasta 1917, cuando el último de los sultanes huyó despavorido de su capital, Turquía fue rotulada como: **"El enfermo del Oriente."** Este notable cumplimiento de profecía tubo tremendo efecto sobre la mente del público en ese tiempo. La evidencia era innegable. Dos años antes de esto, Josias Litch, de Filadélfia, publicó su interpretación de esta profecía, tomando la incalificable posición de que el Império Otomano cairia en Agosto de 1840. Parecia una osadia hacerlo, especialmente en vista de la creciente infidelidad y del racionalismo. Su afirmación es impresionante: "Cuando, sin embargo, será este poder subvertido ? Segun los cálculos ya hechos de que los cinco meses terminaron en 1449, la hora, quince dias; el dia, un año; el mes, treinta años; y el año, trecientos y sesenta años, al todo 391 años y quince dias, el término será en 1840, en algun dia del mes de agosto." (Josias Litch, La Probabilidad de la Segunda Venida de Cristo en 1843, página 157).

Poco tiempo antes del acontecimiento, él mismo llegó a declarar que seria el noveno dia de agosto. Sus opiniones sobre la cuestión otomana fueron divulgadas en los diários, y diversos clubes de infieles debatieron sus opiniones, ridicularizando al hombre que tenia la audácia de hacer tal previsión. El era un profundo estudioso tanto de la História como de las profecias, y se volvió un destemido campeón de la causa de Cristo, declarando que el futuro vindicaria la veracidad de la Palabra de Dios. De hecho, cuando las nuevas del colapso del império del sultan se expandieron por el mundo incrédulo, el acontecimiento causó espanto. Y mas, algunos de aquellos mismos que habian ridicularizado la previsión, abandonaron ahora su racionalismo. En el espacio de pocos meses, se relata, Litch "recibió de mas de mil preeminentes infieles, algunos de ellos líderes de clubes de infieles, cartas en que afirmaban haber abandonado la batalla contra la Biblia, habiendo aceptado la revelación de Dios al hombre." Algunos se expresaron en palabras como estas: "Hemos dicho que los expositores de las profecias citan páginas añejas de la História para robustecer sus pretensiones de cumplimiento profético, pero en este caso tenemos los hechos vívidos delante de nuestros ojos."

Esta profecía de la sexta trompeta, tubo como resultado lo mismo que Daniel 8:14, donde los 2.300 años terminaron en 22 de octubre de 1844, cuando Jesus pasó del lugar santo para el santísimo del santuario celestial, dando asi, iníicio al tiempo del fin, conforme ya estudiamos en el Décimo Quinto Piso de este Edificio.

Asi siendo, queda claro para nosotros, que Jesus no podria haber vuelto antes de este período, simplemente por no haberse cumplido aún estos acontecimientos históricos. Pero es bueno que se sepa que estamos viviendo en el llamado tiempo del fin, hace aproximadamente 150 años. Que de la profecía de la Estátua de Daniel, solo falta caer la Piedra; los 2300 años de Daniel 8:14, ya se cumplieron; de las siete trompetas, ya se cumplieron seis, y que ya estamos viviendo hace mas de 150 años con la séptima trompeta. Y como ya dijimos en estudios anteriores, estamos aguardando apenas la confirmación pública de la **unión de las iglesias y el decreto dominical** para que entonces aparezca en las nubes de los cielos el glorioso Sal-

vador Jesus Cristo. Ahi entonces, El implantará Su reino que jamas será destruído.

SUENA LA SÉPTIMA Y ÚLTIMA TROMPETA

(Apoc. 11:15; 1840 DC ...)

"El segundo ai pasó," declara la voz del Cielo, y **"he aqui que viene luego el tercer ai."** Entre el fin de la sexta y el sonar de la séptima trompeta, un gran movimiento debia surgir, por medio del cual Dios llevaria el mensaje del evangelio eterno a todo el mundo, que ya estudiamos en el Décimo Sexto y Décimo Séptimo Piso de este Edificio. (Recapitulen).

Lean nuevamente Apoc. 11:14-15. Estimados Condominos, no apenas el império romano, símbolo de la grandeza terrena; no apenas los ejércitos del oriente próximo, sino que todos los reinos de este mundo vendrán a ser los reinos de nuestro Cristo. No deberíamos anhelar el toque final de la séptima trompeta, cuando la perturbada noche de la Tierra terminará en la mañana de la eternidad ? Cuando podremos decir juntamente con los veinte y cuatro ancianos en los versos 16-18: "Gracias Te damos Señor...(lean lo restante en la Biblia).

Sin duda hemos llegado a un tiempo en que las naciones estan iradas. En esta hora de juicio de la humanidad, mientras alrededor del mundo suena la séptima trompeta de Dios, todos los hombres deben volverse para Cristo. El único camino cierto para la paz es la entrega al Príncipe de la Paz. Cuando el alma se somete a El y los pecados son perdonados, entonces - y solo entonces - puede el inquieto corazón humano encontrar paz. Cuando aceptamos la paz de Dios proclamada por Cristo en la cruz, entonces podemos estar en paz con los otros.

Los hombres fallaron en todas las tentativas de gobernar el mundo. La enfermedad del pecado y del egoísmo ha estado siempre con el, desde que, a la puerta del Eden, la espada flameante se volvió para todos los lados, a fin de guardar el árbol de la vida. Pero Dios tiene el plan de salvar el mundo perdido, plan que incluye un dominio mundial que será dado **"al pueblo de los santos del Altísimo"** (Dan. 7:27). Este plan constituye el evangelio eterno. Debe ser proclamado a todos los hombres de todas las naciones y pueblos y juntará algunos para la obediencia a Cristo. Pero luego estará consumado. Un dia, (talvez mas temprano de lo que esperamos), el evangelio estará cumplido - "en los dias de la voz del septimo angel, cuando el esté para tocar la trompeta !"

DEBEN SER HECHAS MODIFICACIONES RADICALES

Lean Fil. 2:12-15. "Los habitantes del Universo celeste esperan que los seguidores de Cristo resplandezcan como luzes en el mundo. Deben mostrar el poder de la gracia para cuya concesión a los hombres Cristo murió. Dios espera que los que profesan ser cristianos revelen en su vida el mas alto desenvolvimiento del cristianismo. Son reconocidos representantes de Cristo, y deben mostrar ser el cristianismo una realidad. Deben ser hombres de fé, hombres de ánimo, hombres de alma sana que, sin cuestionar, confien en Dios y en Sus promesas.

Todos los que quisieren entrar en la ciudad de Dios tendrán que, durante su vida terrestre, representar a Cristo en su procedimiento. Esto es lo que los hace mensajeros de Cristo, Sus testimonias. Deben presentar un claro, positivo testimonio contra todas las malas prácticas, apuntando a los pecadores el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. A todos los que Lo reciben, dá El poder para volverse hijos de Dios. La regeneración es el único camino por el cual podemos entrar en la ciudad de Dios. Es apretado, y estrecha la puerta por la

cual allí se entra, pero para ella debemos guiar hombres, mujeres y niños, enseñándoles que para ser salvos, precisan de un corazón nuevo y nuevo espíritu. Los viejos, hereditarios trazos de carácter tienen que ser vencidos. Los deseos naturales del alma tienen que transformarse. Todo engaño, toda falsedad, toda maledicencia tiene que ser puesta de lado. La vida nueva, que hace semejantes a Cristo hombres y mujeres, es que debe ser vivida.

No debe haber pretensión en la vida de los que tienen mensajes tan sagradas y solemnes como las que fuimos llamados a proclamar... Quien ama a Jesús ha de poner todo lo que hay en su vida en armonía con la voluntad de Él. Escogieron el lado del Señor, y su vida debe destacarse en vívido contraste con la vida de los mundanos. A ellos irá el tentador con sus lisonjas y persuasiones, diciendo: "Todo esto te daré si, postrado, me adorares." Ellos sin embargo, saben que el nada tiene que merezca ser recibido, y se rehusan a ceder a sus tentaciones. Por la gracia de Dios ser encuentran capacitados para guardar incontaminada su pureza de principios. Santos ángeles están bien junto a su lado, y Cristo es revelado en su firme adhesión a la verdad. Son soldados de Cristo, siempre listos para cualquier obra, y dando, como testimonias fieles, testimonio decidido en favor de la verdad. Demuestran que existe un poder espiritual que habilita hombres y mujeres a no se alejar una pulgada de la verdad y justicia, aunque en cambio se les ofrezcan todos los dones de que son capaces los hombres. Esos, donde quiera que estén, serán honrados por el Cielo, porque conformaron la vida con la voluntad de Dios, no importándoles los sacrificios que fuesen llamados a hacer". (Ellen G. White, M.M. 1.992 pág. 360).

VIGILAD Y ORAD

"Estad de sobreaviso, vigilad y orad; porque no sabeis cuando será el tiempo." (Marcos 13:33).

"Fueron las palabras proferidas por nuestro Salvador con referencia al tiempo del fin y a Su segunda venida para llevar Sus hijos fieles al hogar.

Primero debeis vigilar. Vigilad, para que no habléis precipitada, irritada e impacientemente. Vigilad, para que el orgullo no encuentre guarida en vuestro corazón. Vigilad, para que no seais vencidos por malas pasiones, en vez de subyugarlas. Vigilad, para que no os sobrevenga un espíritu descuidado e indiferente, y negligencieis vuestro deber, volviendos levianos y frívolos, y tengais una influencia para la muerte, y no para la vida.

En segundo lugar, deveis orar. Jesús no os tendría ordenado eso, si de hecho no fuese necesario. Él sabe muy bien que por vosotros mismos no podeis vencer las numerosas tentaciones del enemigo y el gran número de celadas para vuestros pies. No os incumbió de hacer eso solos; pero proveyó un medio de obtener auxilio. Fue por eso que os mandó orar.

Orar correctamente es pedir a Dios, con fé, exactamente lo que necesitais. Id a vuestro cuarto, o a un lugar aislado, y pedi que vuestro Padre os socorra, por amor a Jesús. Hay poder en la oración enviada a lo alto por un corazón que está consiente de su debilidad, pero desea sinceramente la fuerza que viene de Dios. La oración sincera y fervorosa será oída y atendida.

Id a tener con vuestro Dios, el cual es fuerte y le gusta oír personas orar; y, aún cuando os sintais muy débiles y a veces vencidos por el enemigo, porque negligenciastes la primera orden de nuestro Salvador: "Vigilad, no abandoneis la lucha. Haced esfuerzos mas fuertes que antes. No desfalezcáis. Lanzaios a los pies de Jesús, el cual fue tentado y sabe como ayudar los que son tentados. Confesai vuestras faltas, vuestras flaquezas y que precisais de ayuda para vencer, sino pe-

recereis. Y, al pedires, deveis creer que Dios os oye... Dios os ayudará. Angeles cuidarán de vosotros." Op. cit. 369.

CONSIDERACIONES FINALES

Creo que ahora despues de conocer mas esta profecia de las siete trompetas, no podemos ser comparados a los incrédulos a que se refiere el apóstol Pedro en su segunda carta 3:3-4, que citamos en el inicio. Pero podemos tener la certeza de que la única razón de Cristo aún no haber venido, es mi y su conversión. Preguntamos: que harías si supieses que hoy a la media noche el evangelio seria consumado - que no habria mas pecados perdonados, ni mas esperanza para los perdidos ? Estais preparados ? Si hay tinieblas en vuestro corazón, deseais la luz ? Algun dia, no muy distante, el último sermón será predicado, el último convite hecho, y entonces será muy tarde para aceptar la salvación. Las mas penosas palabras de la Biblia son estas: **"Pasó la siega, se acabó el verano, y no estamos salvos."** (Jer. 8:20).

Pero, como cristianos, no precisamos temer las tragédias de nuestro tiempo. Si la paz de Dios, que excede todo entendimiento, llena nuestro corazón, y andamos con el Señor en sacrificio y servicio, entonces podemos confiantemente mirar para Su breve vuelta, sabiendo que seremos recibidos por El cuando aparezca en glória. Con Juan, el revelador, podemos decir confiantes: **"Ven Señor Jesus."** (Apoc. 22:20).

Que Dios lo bendiga.

Erwin Eulner
Curicó 285, Dpto. 201
Centro
Santiago
Fono : (2) 634-2126